



Florentino Vilorio fue el último trabajador de la estación de Benavente.

PINO



En la fotografía aspecto actual de la estación tras varios años sin actividad.

PHILMAR

raba todo por ferrocarril y la actividad era mucha. Recuerdo haber subido al Banco Central hasta 200.000 pesetas de la época en un solo día”, explica Ildefonso Junquera que en la actualidad, ya jubilado después de toda una vida dedicada al tren, reside en Zamora.

La precariedad económica de estos años albergó un mercado clandestino que encontró en el tren un gran aliado. “Hubo mucho estraperlo de aceite de oliva que venía del sur. En Benavente recuerdo que se escondían sacos de harina entre cargamentos de trapos”, señala Junquera y añade entre risas que “venían trenes de La Bañeza con cargas de patatas y los mandamases nos mandaban descargarlas en un rincón para luego llevárselas. A lo mejor no teníamos nada que comer pero nadie tocaba ni una patata”.

Los años fueron transcurriendo y en los parajes por los que transitaba el tren las horas del día se marcaban con su ruidosa llegada.

Dos décadas de abandono

Florentino Vilorio comenzó a trabajar en la estación de Benavente en 1982 como especialista de estación, en la actualidad ayudante de ferroviario y fue el último trabajador de la centenaria estación. “Cuando llegué a Benavente aquí había mucha actividad, sobre todo de viajeros, el tren iba siempre

lleno, incluso en los últimos años más. Muchos días no había plazas”, asegura Vilorio y recalca que “la mayoría de ferrobuses que circulaban a Zamora tenían que ponerse dobles y los domingos el que viajaba hasta Salamanca por el tráfico de estudiantes”.

La marcha cotidiana del ferrocarril no hizo pensar a nadie que el 1 de enero de 1985 dejaría de funcionar para pasajeros. “Meses antes se estuvieron realizando mejoras en el sistema eléctrico de la estación con una inversión importante”, señala Florentino Vilorio, quien recuerda que la mayor parte de ferrobuses fueron vendidos a Portugal.

Víctor Sierra trabajó en la estación después de producirse el cierre de los trenes de viajeros, en concreto desde 1986 hasta 1988, como factor y posteriormente factor de circulación. “Cuando comencé a trabajar había un factor, un factor de circulación, un especialista de estaciones y un peón y al final quedamos el especialista de estaciones, Vilorio, y yo”, aclara Sierra.

De cualquier forma, el tren continuó con gran actividad en los últimos años a pesar de dedicarse tan sólo a las mercancías. “En el año 1986 salieron y llegaron a Benavente 1.000 vagones, sin contar los apartaderos de la azucarera y Pobladura. En cuanto a paque-

tería hubo 12.500 bultos y 120 millones de pesetas de ingresos”, asegura Víctor Sierra y añade que, de todas formas, “cuando se cerró el tráfico de viajeros todo el mundo sabía que años después terminaría cerrando por completo”.

Las previsiones se cumplieron. A pesar de la multitud de manifestaciones y la plataforma que se creó en defensa del tren, el medio de transporte dejó de transitar por Benavente. “Se justificó el cierre por razones económicas pero recuerdo haber pedido informes en la época sobre trenes de otras

zonas y también eran deficitarios como el de la Ruta de la Plata”, asegura Cachón.

Un día después del cierre de la vía fue robado el reloj centenario de la estación. Cerrada y expoliada, la vieja estación recuerda a los benaventanos a los pies de la villa lo que un día fue. El tren dejó de pasar por la ciudad y sobre su reapertura tan sólo hay tímidas promesas, aunque una localidad que haya tenido ferrocarril en el fondo contará con él para siempre, al menos mientras se recuerden sus historias cotidianas. ■

reacciones

Ildefonso Junquera. Jubilado
“Iba andando a trabajar de Barcial a Benavente”

“Cuando trabajaba en Benavente iba andando todos los días desde Barcial del Barco. Salía a las 4.30 horas para llegar al tren de la mañana. Los días de helada para pasar el puente sobre el Esla me descalzaba para no resbalarme y apoyado en la barandilla pasaba como podía el puente”.



Florentino Vilorio. Ferroviario
“La gente poco a poco se olvidó del cierre”

Florentino Vilorio fue el último trabajador de la estación. “Cuando se cerró el tren para viajeros la gente protestó mucho, incluso se hizo una de las mayores manifestaciones de Benavente, pero poco a poco se fue olvidando. En mi caso el cierre total fue muy triste porque además he pasado mi infancia en esta estación”.



CACHÓN

El último tren sale de la ciudad

La fotografía muestra el último tren que salió de Benavente. El acontecimiento, aunque era conocido, no dejó de sorprender a los ciudadanos que al día siguiente comprobaron la ausencia del medio de transporte.

POLARIS WORLD

Agente autorizado

NUEVA PROMOCION

Desde 89.000 €
 Un paraíso a su alcance

ACROPOLIS
 AGENCIA DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

API
 11.493

COMPRA-VENTA Y ALQUILER DE
 PISOS - LOCALES
 TERRENOS
 VALORACIONES
 TASACIONES

Plaza de Santa María, 1 - 1ª
 Tel. y Fax: 980 63 63 64 - Móvil: 617 42 98 97
 49600 BENAVENTE (Zamora)

www.acropolis-inmuebles.com

Academia Olympus

ESTE VERANO TE AYUDAMOS A ESTUDIAR
 PROFESORES TITULADOS CON EXPERIENCIA
 EXCELENTES RESULTADOS EN AÑOS ANTERIORES

Tel. y Fax: 980 63 63 64 - Móvil: 665 69 88 74 - Plaza Santa María, 1 - 1º
 49600 BENAVENTE (Zamora)

TORIPARK

parque infantil

CELEBRA TU CUMPLEAÑOS
 CON NOSOTROS
 Y NO LO OLVIDARAS



LUDOTECA

Niños de 2 a 9 años
 Mañanas de 10 h a 13 h

C/ DE LOS FRANCOS, 20
 Tels.: 980 16 23 50 - 617 42 98 97
 49600 BENAVENTE (Zamora)